

Desde las manos que lo cosechan: Alimentos frescos en tiempos de COVID

11 productores locales están trabajando fuertemente en sus comunidades para mejorar su producción y continuar como proveedores de la alimentación escolar de las 15 escuelas de Nuestra Cosecha y en otras escuelas donde se implementa el programa de Lectoescritura, Educación y Nutrición Sostenible – LENS – de Alimentos por la Educación y Nutrición Infantil. El cierre de las escuelas por la disposición presidencial para prevenir el contagio del COVID-19, fue para ellos una oportunidad para fortalecer sus conocimientos y prácticas para mejorar la producción, esforzándose para tener buena cosecha y buscar oportunidades en los mercados locales.

Cuando el Ministerio de Educación, autorizó la compra de alimentos perecederos para complementar la lonchera individual, con los fondos del programa de alimentación escolar, los 11 productores estaban preparados, fue increíble, estaban listos para responder a la demanda de las 15 escuelas de Nuestra Cosecha, además, en varias escuelas las Organizaciones de Padres de Familia les compraron alimentos perecederos con los fondos del programa de alimentación escolar.



Rebeca una de las productoras locales expresó: *“me siento feliz y satisfecha porque ha aumentado la producción, estamos entregando los alimentos perecederos a las escuelas, nuestras manos están cosechando y produciendo como resultado de nuestro trabajo, y los niños tienen ahora la oportunidad de recibir alimentos frescos que preparan sus padres en la casa, ahora que las escuelas están cerradas...”*, *“para la entrega de las raciones de hogar nos apoyó el personal de Save the Children de Nuestra Cosecha para empacar con las medidas de higiene y seguridad lo alimentos”*.

El Director Edwin Fernando Argüello de la escuela de Acul expresó: *“me he involucrado y he tenido un rol activo en la compra y recepción de alimentos locales, apoyando a los representantes de las Organizaciones de Padres de Familia en el proceso de recepción, que ahora se entreguen alimentos frescos es muy bueno y ayuda a que los niños reciban una alimentación nutritiva, también a prestar atención durante el aprendizaje en casa, y es bueno porque se ayuda a los productores locales, quienes están trabajando fuertemente”*. Finalmente, el director resaltó:



“...con la compra de productos perecederos a los productores locales, se beneficia la comunidad, pues se crean trabajos para personas agricultoras y se ofrece el mejor producto para el consumo de los niños y las niñas. También se restan esfuerzos físicos y económicos al Consejo de padres de familias en el transporte de dichos productos, ya que los productos vienen directamente a la escuela.”
“Estamos agradecidos de poder recibir alimentos frescos y aportar a la economía de nuestros vecinos. No es lo mismo recibir una bolsa de alimentos empaquetado que recibir fruta y huevos frescos de las manos que lo cosecharon.”¹